

Rinconete y Cortadillo

En la venta¹ del Molinillo, que está en los fines² de los famosos campos de Alcudia³, según vamos de Castilla a Andalucía, un día caluroso de verano, se encontraron dos muchachos de poco más de quince años, aunque sin duda no pasaban de los diecisiete. Ambos eran de buena apariencia, pero estaban muy descosidos, rotos y maltratados. No llevaban capa, los calzones eran de lienzo y las medias de carne⁴. Los zapatos hacían juego con la indumentaria, porque los de uno eran alpargatas,

¹ *Venta*: Casa establecida en los caminos o despoblados para hospedar a los viajeros.

² *Fines*: Límites, confines.

³ Los campos de Alcudia estaban al sur de la provincia de Ciudad Real.

⁴ Es decir, que no llevaban calzas.

tan traídas como llevadas, y los del otro estaban rotos y sin suelas, de manera que más le servían de cormas⁵ que de zapatos.

Llevaba el uno montera⁶ verde de cazador, y el otro un sombrero sin adornos, con el ala muy grande y caída. A la espalda, y con las mangas atadas por delante, traía el uno una camisa de color gamuza⁷. En el pecho del otro se veía un gran bulto, una tira de lienzo que parecía almidonada con grasa. Venían en ella envueltos y guardados unos naipes de figura ovalada, porque de ejercitarlos se les habían gastado las puntas, y para que durasen los habían recortado y dejado de aquella manera.

Estaban los dos quemados por el sol. Llevaban las uñas largas y negras y las manos no muy limpias. El uno tenía media espada, y el otro un cuchillo grande, de cachas⁸ amarillas.

⁵ *Cormas*: Cepos de madera, que se adaptan al pie para impedir que alguien ande libremente.

⁶ *Montera*: Gorro de montero o cazador.

⁷ *Gamuza*: Antilope del tamaño de una cabra, que proporciona una piel de color amarillo pálido.

⁸ *Cachas*: Cada una de las dos chapas que cubren o forman el mango de algunos cuchillos.

Salieron a sestear en un portal, o cobertizo, que estaba ante la venta. Y, sentándose uno junto al otro, el que parecía de más edad dijo al menor:

—¿De qué tierra es vuesa⁹ merced, señor gentilhombre¹⁰, y hacia dónde camina?

—Mi tierra, señor caballero —respondió el preguntado—, no la sé, ni hacia dónde camino, tampoco.

—Pues en verdad —dijo el mayor— que no parece vuesa merced llegado del cielo, y que este no es lugar para quedarse; que por fuerza se ha de seguir.

—Así es —respondió el menor—, pero yo he dicho la verdad, porque mi tierra no es mía, pues en ella solo tengo a un padre que no me tiene por hijo y a una madrastra que me trata como a un hijastro. El camino que llevo es a la ventura, y me detendría donde hallase a alguien que me diera lo necesario para pasar esta miserable vida.

⁹ *Vuesa*: Vuestra. Pronombre posesivo, hoy en desuso.

¹⁰ *Gentilhombre*: Hombre que servía en las casas de importancia para acompañar al señor o a la señora.

—¿Y sabe vuesa merced algún oficio? —preguntó el grande.

El menor respondió:

—Solo sé que corro como una liebre, salto como un gamo y corto con tijera muy delicadamente¹¹.

—Todo eso es muy bueno, útil y provechoso —dijo el grande—, porque habrá sacristán que le dé a vuesa merced la ofrenda de Todos los Santos¹², para que el Jueves Santo le corte florones de papel para el altar, y así al menos tendrá que comer.

—No me refiero a ese tipo de corte —respondió el menor—. Sucede que mi padre, por la misericordia del cielo, es sastre y calcetero, y me enseñó a cortar polainas, que, como vuesa merced bien sabe, son calzas con avampiés¹³; y las corto tan bien, que en verdad podría examinarme de maestro, si la mala suerte no me tuviese arrinconado.

¹¹ Al resumir así sus actividades, el menor, Cortadillo, sugiere que se dedica al robo, ya que salta y corre para escapar, y corta con las tijeras los cordeles de las bolsas de dinero, para quitárselas a sus dueños.

¹² La ofrenda solía consistir en pan y vino.

¹³ *Avampiés*: Parte de la polaina o botín que cubre el empeine del pie.

—Todo eso y más le acontece a cualquiera —respondió el grande—. Siempre he oído decir que hay grandes habilidades poco practicadas, pero vuesa merced aún tiene edad para enmendar su suerte. Si no me engaño y el ojo no me miente, vuesa merced tiene otras virtudes secretas, y no quiere manifestarlas.

—Sí tengo —respondió el pequeño—, pero, como vuesa merced ha apuntado, no son para hablarlas en público.

A lo cual el grande replicó:

—Pues yo soy uno de los mozos más discretos que pueden encontrarse. Y, para obligar a vuesa merced a que me cuente sus secretos y confíe en mí, le contaré los míos primero; porque imagino que aquí nos ha juntado la suerte, y pienso que hemos de ser, desde hoy hasta el último día de nuestra vida, verdaderos amigos. Yo, señor hidalgo, soy natural de Fuenfría¹⁴, lugar conocido y famoso

¹⁴ Fuenfría o Fuentefría es un puerto o paso de montaña de la Sierra de Guadarrama, que une las provincias de Segovia y Madrid. Es utilizado desde el tiempo de los romanos.

por los ilustres viajeros¹⁵ que por él pasan. Me llamo Pedro del Rincón. Mi padre es persona de calidad, porque es ministro de la Santa Cruzada. Quiero decir que es bulero¹⁶, o buldero, como los llama el vulgo. Algunos días lo acompañé en el oficio y lo aprendí, de manera que podía vender más bulas que el que presumiese de vender más. Pero un día me llegué a aficionar más al dinero de las bulas que a las mismas bulas, me abracé a un talego¹⁷ y di conmigo y con él en Madrid, donde, con las tentaciones que allí de ordinario se ofrecen, en pocos días saqué las entrañas al talego y lo dejé con más dobleces que pañuelo de desposado.

»Vino tras mí el que tenía a cargo el dinero, me prendieron, tuve poco favor, aunque, al ver aquellos

¹⁵ Los ilustres viajeros a los que alude Cervantes son los reyes, que usaban el puerto para acceder a los reales sitios de Balsaín y San Ildefonso.

¹⁶ *Bulero* o *Buldero*: Vendedor de bulas, esto es, de indulgencias que sirven para perdonar los pecados. Las primeras bulas fueron otorgadas para reunir fondos destinados a las Cruzadas. Por eso Rinconete llama a su padre ministro de la Santa Cruzada.

¹⁷ *Talego*: Saco largo y estrecho, de lienzo o de lona, que sirve para guardar algo, en este caso dinero.



señores mi poca edad, se contentaron con que me arrimasen a la aldabilla¹⁸ y me azotasen las espaldas por un rato, y con que saliese desterrado de la corte por cuatro años. Tuve paciencia, encogí los hombros, sufrí la tanda de azotes y salí a cumplir mi destierro, con tanta prisa que no tuve tiempo de buscar cabalgaduras. Tomé de mis pertenencias las que pude y las que me parecieron más necesarias, y entre ellas saqué estos naipes —y al decir esto enseñó los que llevaba al cuello, ya mencionados—, con los cuales he ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde Madrid hasta aquí, jugando a la veintiuna¹⁹; y, aunque vuesa merced los vea tan sucios y maltratados, usan de una maravillosa virtud con quien los entiende, y es que al levantarlos aparece un as debajo. Y si

¹⁸ *Aldabilla*: Pieza de hierro en forma de gancho.

¹⁹ *Veintiuna*: Juego que consiste en sumar esos puntos, de modo que gana quien se acerque más a esa cifra, sin sobrepasarla.